



NOVENA AL PADRE PÍO

Del 14 al 22 de setiembre



uncuraenlasredes



AMOR POR JESÚS

de la Carta a los Romanos 8, 35-39

¿Quién nos separará pues, del amor de Cristo? ¿Quizás la tribulación, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro, la espada?... Pero en todas estas cosas nosotros somos más que vencedores por virtud del que nos ha amado. Yo estoy, en efecto, convencido de que ni muerte ni vida, ni ángeles ni principados, ni presente ni porvenir, ni potencias, ni altura ni profundidad, ni otra criatura podrá jamás separarnos del amor de Dios, en Cristo Jesús, nuestro Señor.

de los escritos del Padre Pío

Que (el Espíritu Paráclito) nos ilumine cada vez más con respecto a la inmensidad de la eterna herencia a la cual la bondad del Celestial Padre nos ha destinado. La penetración de nuestro espíritu en este misterio aleja el alma de los bienes terrenales, y nos vuelve ansiosos de llegar a la patria celestial. (Ep. II p.199).

Oración al Padre Pío

Oh amabilísimo San Pío, por el ardiente y fervoroso amor que has alimentado por Jesús, por el desprecio de los gozos del mundo, por el gran amor a la “hermana pobreza”, tu verdadera riqueza; por las humillaciones sufridas en silencio, concédenos caminar en la luz de la Gracia Divina, para conseguir la eterna salvación, y haznos dignos del nombre de “cristianos”.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...



ENTREGA Y CONFIANZA EN DIOS

del Evangelio de San Mateo 8, 5-10

Cuando entró en Cafarnaún vino a su encuentro un centurión que le suplicó: “Señor, mi siervo yace en casa, paralizado y sufre terriblemente”. Jesús le respondió: “Yo iré y lo sanaré”. Pero el centurión respondió: “Señor, yo no soy digno de que tú entres en mi casa, di sólo una palabra y mi siervo estará curado. Porque yo también, que soy un subalterno, tengo soldados bajo mis órdenes y le digo a uno: “Ve y él va, y al otro: Ven y él viene, y a mi siervo: Haz esto, y él lo hace”. Al oírlo, Jesús se admiró y les dijo a los que lo seguían: “En verdad os digo, en Israel no he encontrado a nadie con una fe tan grande”.

de los escritos del Padre Pío

No desconfiéis de la Divina Providencia, confiad en Dios, entregaos a él, dejadle el cuidado de todas vosotras, y estad tranquilas que no seréis confundidas. ... De vosotras quiero que al aumentar las pruebas, aumente en vosotras la entrega y la confianza en Dios... Nada puede temer un alma que confía en su Señor y en él pone la propia esperanza (Ep. II, p.394)

Oración al Padre Pío

Oh amabilísimo San Pío, por el ardiente y fervoroso amor que has alimentado por Jesús, por el desprecio de los gozos del mundo, por el gran amor a la “hermana pobreza”, tu verdadera riqueza; por las humillaciones sufridas en silencio, concédenos caminar en la luz de la Gracia Divina, para conseguir la eterna salvación, y haznos dignos del nombre de “cristianos”.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...



LA ORACIÓN

1ra Carta a Timoteo 2, 1-4; 8-10

Te recomiendo antes que nada, que se hagan pedidos, súplicas, oraciones y agradecimientos por todos los hombres... Quiero pues, que los hombres oren donde quiera que se encuentren, alzando las manos al cielo sin ira y sin contiendas. Que de la misma manera hagan las mujeres, con vestidos decentes, adornándose de pudor y de discreción, no de trenzas y adornos de oro, de perlas o de vestimentas suntuosas, sino de obras buenas, como corresponde a mujeres que dan muestra de piedad.

de los escritos del Padre Pío

El poder de Dios de todo triunfa, en verdad; pero la oración humilde y acongojada triunfa de Dios mismo, detiene su brazo, apaga su rayo, lo desarma, lo vence, lo aplaca y se lo hace, yo estaría casi por decir, dependiente y amigo... Echemos una mirada al Divino Maestro que ora en el huerto, y descubriremos la verdadera escalera que une la tierra al cielo; descubriremos que la humildad, la contrición, y la oración hacen desaparecer esta distancia que hay entre el hombre y Dios, y hacen que Dios baje hasta el hombre y que el hombre suba hasta Dios, de manera que se termine entendiéndose, amándose, poseyéndose.(Ep. III, p. 95-96).

Oración al Padre Pío

Oh amabilísimo San Pío, por el ardiente y fervoroso amor que has alimentado por Jesús, por el desprecio de los gozos del mundo, por el gran amor a la “hermana pobreza”, tu verdadera riqueza; por las humillaciones sufridas en silencio, concédenos caminar en la luz de la Gracia Divina, para conseguir la eterna salvación, y haznos dignos del nombre de “cristianos”.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...



LA EUCHARISTÍA

del Evangelio de San Lucas 22, 14-20

Cuando llegó la hora, ocupó un lugar a la mesa y los apóstoles con él, y dijo: "He deseado ardientemente comer esta Pascua con vosotros, antes de mi pasión puesto que os digo: no comeré más de ella hasta que se cumpla el reino de Dios. Y tomó un cáliz, dio gracias y dijo: "Tomad y distribuidlo entre vosotros puesto que os digo: desde este momento no beberé más del fruto de la vid, hasta que venga el reino de Dios". Luego tomó un pan, dio gracias, lo partió y se lo dio a ellos diciendo: "Éste es mi cuerpo que se os da; haced esto en memoria mía "Del mismo modo, después de haber cenado, tomó el cáliz diciendo: "Este cáliz es la nueva alianza con mi sangre que se derrama por vosotros."

de los escritos del Padre Pío

Pero lo que más me hiere es el pensamiento de Jesús Sacramentado. Mi corazón se siente como atraído por una fuerza superior antes de unirse a él, de mañana, en el sacramento. Tengo un hambre y una sed tales, antes de recibirla, que poco falta para que me muera de ansias. Yo pienso que la Santísima Eucaristía es el gran medio para aspirar a la santa perfección, pero es necesario recibirla con el deseo y con el compromiso de quitar del corazón lo que disgusta al que queremos alojar. (Ep. I p.217; Ep. III p. 282)

Oración al Padre Pío

Oh amabilísimo San Pío, por el ardiente y fervoroso amor que has alimentado por Jesús, por el desprecio de los gozos del mundo, por el gran amor a la "hermana pobreza", tu verdadera riqueza; por las humillaciones sufridas en silencio, concédenos caminar en la luz de la Gracia Divina, para conseguir la eterna salvación, y haznos dignos del nombre de "cristianos".

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...



LA MADRE CELESTIAL

del Evangelio de San Juan 19, 25-27

Estaban junto a la cruz de Jesús, su madre, la hermana de su madre María de Cleofas y María de Magdala. Jesús entonces, viendo a la madre y allí al lado de ella al discípulo que él amaba, dijo a la madre: "¡Mujer, he aquí a tu hijo!". Luego dijo al discípulo: "¡He aquí a tu madre!" y desde aquel día el discípulo la llevó a su casa.

de los escritos del Padre Pío

Esforcémonos nosotros también, como tantas almas elegidas en estar siempre tras esta bendita Madre, en caminar siempre junto a ella, no habiendo otro camino que conduzca a la vida, sino el transitado por nuestra Madre: no recusemos este camino nosotros que queremos llegar al final. Querría tener una voz muy fuerte para invitar a los pecadores de todo el mundo a amar a Nuestra Señora.

(Ep. I, pp. 602. 277).

Oración al Padre Pío

Oh amabilísimo San Pío, por el ardiente y fervoroso amor que has alimentado por Jesús, por el desprecio de los gozos del mundo, por el gran amor a la "hermana pobreza", tu verdadera riqueza; por las humillaciones sufridas en silencio, concédenos caminar en la luz de la Gracia Divina, para conseguir la eterna salvación, y haznos dignos del nombre de "cristianos".

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...



EL SUFRIMIENTO

del Evangelio de Marcos 8, 31-32, 34-35

Y empezó a enseñarles que el Hijo del hombre debía sufrir mucho, y ser reprobado por los ancianos, por los sumos sacerdotes y por los escribas, luego morir y después de tres días, resucitar. Jesús hacia este discurso abiertamente... Una vez convocada la muchedumbre junto a sus discípulos, les dijo: "Si alguien quiere venir detrás de mí reniégrese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque el que quiera salvar la propia vida, la perderá; pero quien pierda la propia vida por causa mía y del Evangelio, la salvará".

de los escritos del Padre Pío

Soportad todo cristianamente, no temáis, que ningún sufrimiento por pequeño que sea, quedará sin mérito para la vida eterna... Vosotros sufrís, pero con Jesús y por Jesús, convenceos. Yo os lo aseguro y os ruego de parte del buen Dios que os serenéis; en vuestros dolores está Jesús justo en el centro de vuestro corazón; tú no estás separada ni lejos del amor de este Dios tan bueno. (Ep. II, pp. 473, 515)

Oración al Padre Pío

Oh amabilísimo San Pío, por el ardiente y fervoroso amor que has alimentado por Jesús, por el desprecio de los gozos del mundo, por el gran amor a la "hermana pobreza", tu verdadera riqueza; por las humillaciones sufridas en silencio, concédenos caminar en la luz de la Gracia Divina, para conseguir la eterna salvación, y haznos dignos del nombre de "cristianos".

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...



LAS TENTACIONES

de la primera carta de San Pedro 5, 8-9

Sed cautos, vigilad. Vuestro enemigo, el Diablo, como león rugiente gira buscando devorar. Rechazadle con fe firme, sabiendo que vuestros hermanos esparcidos por el mundo padecen los mismos sufrimientos que vosotros.

de los escritos del Padre Pío

No os debe maravillar si el enemigo común ha hecho el máximo de los esfuerzos para que vosotros no escuchareis lo que os escribí. Su oficio es éste y ahí también está su ganancia; pero despreciadlo, armándoos siempre contra él cada vez con más firmeza en la fe... El ser tentado es signo evidente de que el alma es bien vista por el Señor. Aceptad todo con agradecimiento. No creáis que sea ésta una simple opinión mía, no; el Señor mismo ha comprometido su palabra divina: "Y porque tú eras bien visto por Dios, dice el ángel a Tobías (y en la persona de Tobías están representadas todas las almas amadas por Dios) fue necesario que la tentación te probara"

(Ep. III, pp. 49-50)

Oración al Padre Pío

Oh amabilísimo San Pío, por el ardiente y fervoroso amor que has alimentado por Jesús, por el desprecio de los gozos del mundo, por el gran amor a la "hermana pobreza", tu verdadera riqueza; por las humillaciones sufridas en silencio, concédenos caminar en la luz de la Gracia Divina, para conseguir la eterna salvación, y haznos dignos del nombre de "cristianos".

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...



LA RECONCILIACIÓN

del Evangelio de Juan 20, 21-23

Jesús les dijo de nuevo: “¡Que la paz esté con vosotros! Así como el Padre me ha mandado a mí, también yo os mando a vosotros” Después de haber dicho esto, sopló suavemente sobre ellos y les dijo: “Recibid al Espíritu Santo; a quien perdonéis los pecados les serán perdonados y a quien no los perdonéis no quedarán perdonados.”

de los escritos del Padre Pío

No tengo ni un minuto libre: todo el tiempo lo paso en liberar a los hermanos de los lazos de Satanás. Bendito sea Dios por ello. Os ruego pues, que no me aflijáis más junto con los demás, apelando a la caridad, porque la mayor caridad es la de arrancar almas cautivas de Satanás para ganarlas para Cristo. Y esto hago precisamente yo asiduamente de día y de noche. Aquí vienen innumerables personas de todas clases y de ambos sexos con el sólo objeto de confesarse y con ese fin me requieren. (Ep. I pp. 1145-1146)

Oración al Padre Pío

Oh amabilísimo San Pío, por el ardiente y fervoroso amor que has alimentado por Jesús, por el desprecio de los gozos del mundo, por el gran amor a la “hermana pobreza”, tu verdadera riqueza; por las humillaciones sufridas en silencio, concédenos caminar en la luz de la Gracia Divina, para conseguir la eterna salvación, y haznos dignos del nombre de “cristianos”.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...



EL ÁNGEL DE LA GUARDA

de los Hechos de los Apóstoles 5, 17-20

Se levantó entonces el sumo sacerdote con sus partidarios, es decir, la secta de los saduceos: llenos de odio, habiendo hecho arrestar a los Apóstoles, los hicieron arrojar en la cárcel. Pero durante la noche un ángel del Señor abrió las puertas de la prisión, los condujo hacia afuera y les dijo: "id y poneos a predicar al pueblo en el templo, todas estas palabras de vida".

de los escritos del Padre Pío

Que tu buen Ángel de la Guarda vele siempre por ti, que sea él tu jefe, que te guíe por el áspero sendero de la vida, que te custodie siempre con la gracia de Jesús, que te sostenga con sus manos a fin de que tú no tropieces en ninguna piedra, que te proteja bajo sus alas de todas las insidias del mundo, del demonio y de la carne. ...Tenlo siempre en la mente, acuérdate a menudo de la presencia de este ángel, agradécele, ruégale, hazle siempre compagnía...

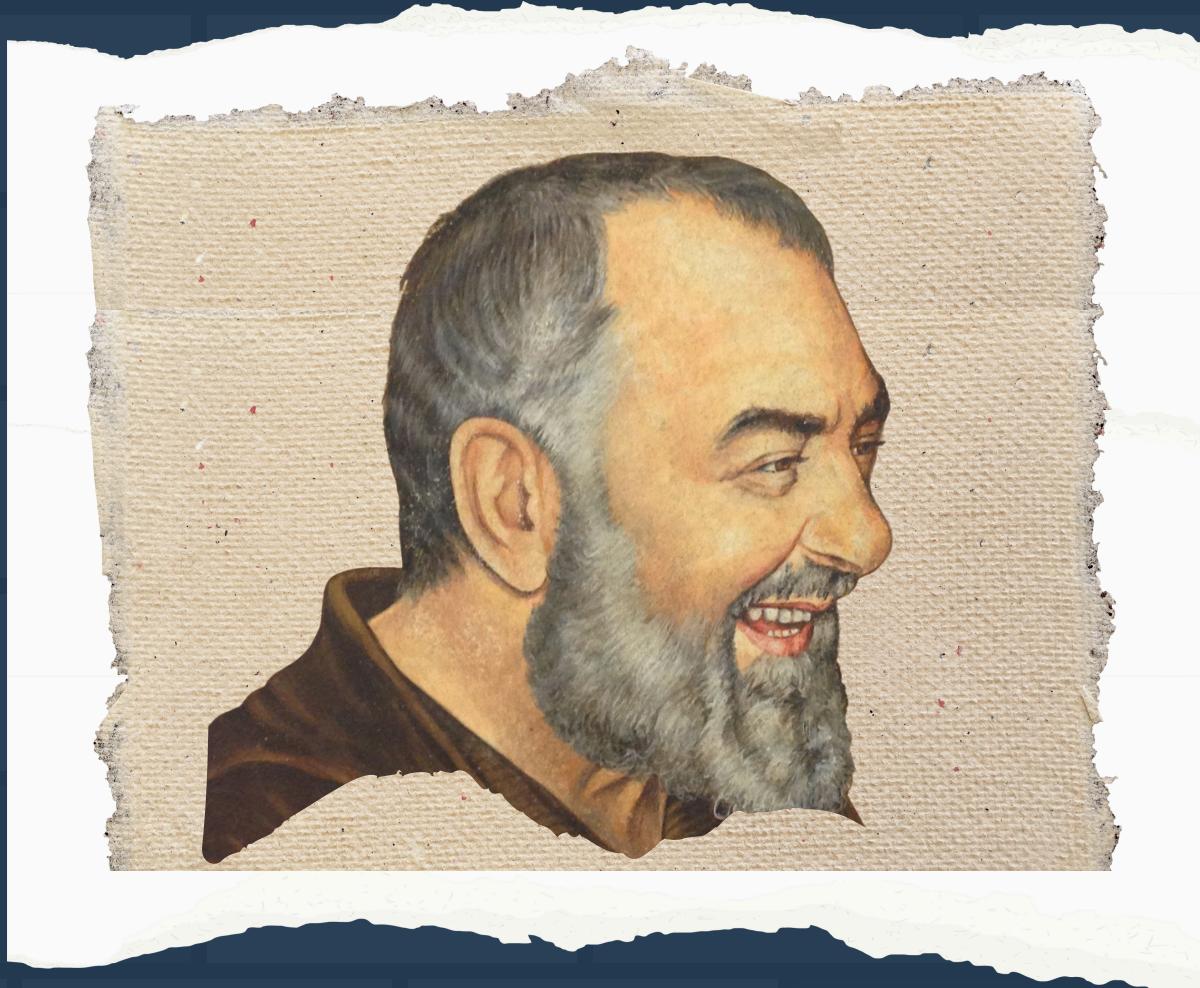
Dirígete a él en las horas de suprema angustia y experimentarás sus benéficos efectos (Ep. III pp. 82-83)

Oración al Padre Pío

Oh amabilísimo San Pío, por el ardiente y fervoroso amor que has alimentado por Jesús, por el desprecio de los gozos del mundo, por el gran amor a la "hermana pobreza", tu verdadera riqueza; por las humillaciones sufridas en silencio, concédenos caminar en la luz de la Gracia Divina, para conseguir la eterna salvación, y haznos dignos del nombre de "cristianos".

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...





NOVENA AL PADRE PÍO



uncuraenlasredes

